SALVADOR DE LOS REYES RUEDA

ANÁLISIS ARTÍSTICO, ICONOGRÁFICO E INTERPRETACIÓN SIMBÓLICA DE LA CORONA IMPERIAL DE MARÍA SANTÍSIMA DE LA ESPERANZA

MÁLAGA, 18 DE JUNIO DE 2020

PONTIFICIA Y REAL ARCHICOFRADÍA DEL DULCE NOMBRE DE JESÚS NAZARENO DEL PASO Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA ESPERANZA

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CORONA IMPERIAL DE LA VIRGEN DE LA ESPERANZA

DESCRIPCIÓN FORMAL Y PROGRAMA ICONOGRÁFICO

LOS ÓVALOS: ANÁLISIS ARTÍSTICO E ICONOGRÁFICO

INTERPRETACIONES SIMBÓLICAS

EPÍLOGO ROMÁNTICO

NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA

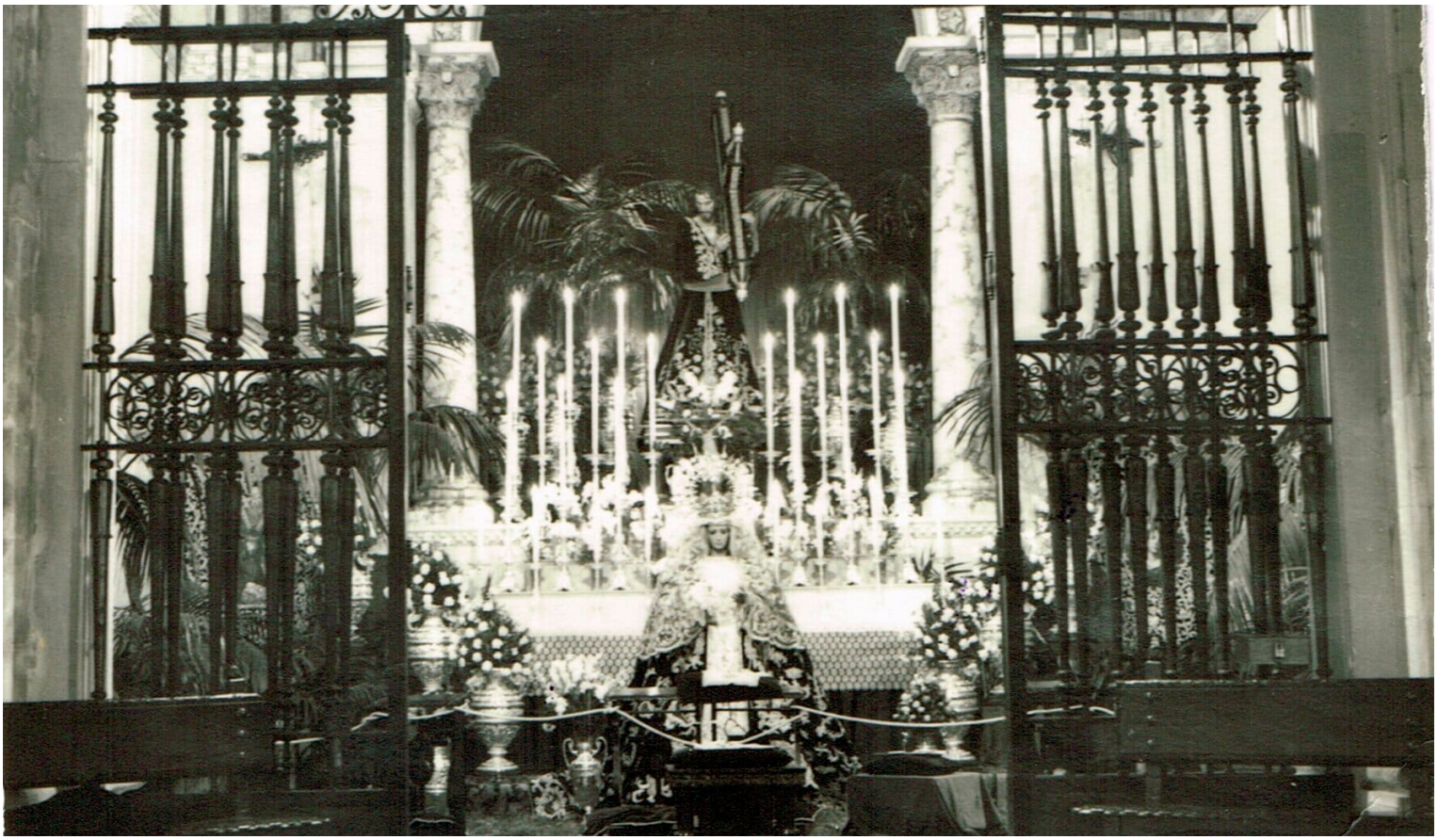
INTRODUCCIÓN

En este estudio que vamos a realizar, debemos establecer varios puntos de interés para demostrar la iconografía de la Virgen Dolorosa, Coronada como Reina de Cielo y Tierra. Eclesiásticamente se aprueba la glorificación de María en la Bula "Inefabilis Deus" 1854, acerca de su Inmaculada Concepción, cuya defensa y petición del dogma, Sevilla (1617), Granada (1622), Málaga (1652), (1), que demuestra la devoción sin límites que iba alcanzando en la Andalucía Contrareformista.

Esta devoción en aumento consolida la representación iconográfica de la Virgen, siguiendo un prototipo ideal en su mayoría, considerándola casi como una diosa, "la más divina, cuanto más humana", (2), con veneración equivalente a la de Jesucristo, por influencia de la adoración a la diosa madre mediterránea. (3) Con ello, la Virgen recibe culto de hiperdulía y es considerada, como Corredentora del Hombre. (4) Por otro lado, al analizar la advocación de la Virgen de la Esperanza, y tomando como referencia el Árbol Iconográfico Mariano (5), observamos cómo se funde el carácter de la Virgen Orante con el Contemplativo; y dentro de este, el matiz Gozoso con el Doloroso, pero por sus características formales al presentar el rostro relajado y la apariencia adolescente, parece una Virgen "niña" que espera el Nacimiento del Hijo a la Nueva Vida de la Resurrección.

Así mismo es el signo de esperanza para todo aquel orante que se acerque a ella. Por ello su advocación se convierte en la consumación del ideal mariano: Virgen como Madre-Intercesora-Reina.

Son varios los elementos utilizados para representarla como Reina del Cielo y Tierra. En este sentido la idealización de la misma adquiere un carácter fundamental, puesto que la imagen es presentada con una apariencia totalmente anacrónica con respecto a la forma de vestir de la mujer de Nazaret del siglo I, y con ello se hace más atrayente y seductora para quien se acerca a Ella, consiguiéndose uno de los principios fundamentales del Barroco: aspecto exterior terrenal para conseguir la unión devocional como vía del patrocinio divino. La Virgen es ataviada con vestido de Corte. Su rostro es enmarcado por encajes, recordando en cierta manera el " schebisim" o paño de la mujer nazarena cuya forma de disponerlo ha evolucionado en nuestro siglo por influencia hispalense, resaltando aún más si cabe el rostro de la Señora, la parte más comunicativa de la misma.



INTRODUCCIÓN

Aparece igualmente tocada con manto, complemento de carácter estético para una reina y de carácter simbólico, manto de misericordia para la Corredentora. Por último, la corona será el signo cumbre de su realeza. En el Apocalipsis de San Juan es cuando aparece por primera vez la Virgen con tal atributo. Iconográficamente serán los iconos bizantinos del siglo V en representarla con corona. El primer testimonio español es el relieve de la Encarnación, del románico monasterio de Silos. (7)

En cuanto se refiere a las representaciones marianas cofrades, estas aparecen coronadas desde sus inicios fundacionales a pesar de no tener privilegio pontificio para tal efecto. La corona imperial es utilizada desde el siglo XVI, evolucionando y añadiéndose elementos nuevos, como las estrellas apocalípticas en el siglo XVIII. (8)

LA CORONA IMPERIAL DE LA VIRGEN DE LA ESPERANZA

Para la ceremonia de Coronación Canónica de la imagen dolorosa más antigua de la ciudad (9), privilegio concedido en Marzo de 1986 y materializado en junio de 1988, la Archicofradía eligió el proyecto presentado por los Talleres de Arte Granda, de Madrid, talleres de reconocido prestigio, que ya habían realizado para nuestra ciudad una obra tan innovadora como es el trono del Smo. Cristo de la Expiración en 1943.

En la realización de la corona interviene un nutrido equipo de artistas, que bajo la dirección técnica de Juan José Quilez (10) y artística de Maite Unzurrunzaga, consiguen una obra que viene a suponer un verdadero cambio en la estética procesionista malagueña. En el diseño de Susana López se unen los trabajos de orfebrería, joyería y esmaltes figurativos y florales, configurándola como obra única en el ajuar mariano de nuestra ciudad.

DESCRIPCIÓN FORMAL Y PROGRAMA ICONOGRÁFICO

La base de la corona la forma un aro dividido en dieciséis espacios rectangulares por medio de cinco puntas de circonitas. En estos espacios se encierra rica decoración vegetal, a modo de roleos con disposición simétrica, realizado en esmaltes por Francisco Collado, en los que impera el color

verde y morado sobre el azul-celeste. Existen dos tipos de paneles de decoración que se alternan a lo largo del aro, pero repitiéndose en el centro axial de la composición.

Sobre este aro se dispone el canasto de la corona propiamente dicho, el cual compositivamente se puede dividir en ocho espacios. En cada uno de ellos se dispone un ovalo central con esmaltes figurativos realizados por María Jesús Gomara, con escenas de la vida de la Virgen, en número de seis, el cuartel central del escudo de la Corporación y el escudo de la ciudad. Estos ocho óvalos aparecen rodeados por roleos de carnosa decoración vegetal y rocalla, dispuestas simétricamente, siendo convergentes en base y divergentes en altura, que potencian el carácter ascensional que domina en la composición de la obra, como luego veremos. Por otro lado en la base de cada ovalo se dispone una figura geométrica con una circonita roja.

Cada una de estas ocho composiciones aparece separada por dos hojas de cinco puntas y pareja de ces, superpuestas con circonitas verdes sobre ellas.

Del canasto surgen los ocho imperiales, que formalmente se dividen en dos partes: la que surge del canasto, que continúa la decoración vegetal carnosa, configurando parejas de roleos sobrepuestos, centrados en base por una hoja de cinco puntas invertida con circonita verde en su centro. La segunda parte del imperial, dividida en tres partes que van convergiendo hasta unirse en una sola al final del mismo, adopta una forma ascensional de carácter apuntado. En el centro de la misma aparece una alineación de circonitas rojas en número de dieciséis.

Sobre la unión de los ocho imperiales se dispone un orbe de marfil, con ecuador de oro revestido de once puntas de diamantes y arco de igual material con tres diamantes. En el orbe se eleva una paloma limbada, escorzada, de amplias alas abiertas decoradas con circonitas blancas. La corona aparece rodeada por un halo o resplandor circular, que compositivamente se divide en tres partes:

- Central: está dividida en doce espacios rectangulares curvos, que siguen la misma disposición y decoración del aro base de la corona.

DESCRIPCIÓN FORMAL Y PROGRAMA ICONOGRÁFICO

- De este halo circular pende una especie de guirnalda, formada por hojas, flores convencionales de cinco pétalos y círculos, todo dispuesto de forma simétrica y ordenada.

- La ráfaga propiamente dicha, dividida por la alternancia de rayos y formas “a candelieri” de carácter vegetal. Los rayos son de tres puntas, siendo la central más ancha y alta.

Las formas “a candelieri” con parejas de roleos de vegetación carnosa, divergentes y convergentes, repiten lo ya observado en el canasto. En el eje de la misma se disponen dos circonitas rojas y una verde en el centro. Estas formas están rematadas por estrellas apocalípticas, de ocho puntas, con perlas cultivadas en el centro (11).

Destaca por otro lado la Cruz dispuesta sobre los rayos en el eje axial de la corona. Es latina, aunque tiende a la centralidad por su forma y decoración: pedrería verde en el centro y extremos rematados con peanillas con roleos soportando pequeñas ánforas.

Por su complejo y minucioso trabajo pueden ser estudiados como si fueran verdaderas representaciones pictóricas.

La Anunciación: Es el óvalo central del canasto, que marca el inicio del eje axial de la corona. Representa el momento del saludo del Ángel Gabriel a la Virgen. Su composición y colorido ofrece reminiscencias de la pintura renacentista italiana. La escena esta captada en un interior siendo la perspectiva caballera. El eje compositivo está marcado por la línea vertical trazada al fondo entre el cortinaje y la arquitectura, que separa los dos personajes. La Virgen aparece de pie, ligeramente inclinada hacia el núcleo de la composición, vestida con túnica grisácea y tocada con manto verde (12), con un perfecto tratamiento en el plegado de las telas. Nimbada, presenta rostro de ojos cerrados y actitud sumisa. La actitud parlante la adopta su mano derecha al recibir el anuncio del Ángel. Este, por su parte, aparece de perfil, genuflexo, vestido con anguloso ropaje de color amarillo mostaza, muy veneciano, dirige con

LOS ÓVALOS: ANÁLISIS ARTÍSTICO E ICONOGRÁFICO.

su mirada y su mano derecha hacia María en actitud de saludo. Su mano izquierda sostiene la azucena, símbolo de la pureza Inmaculada de nuestra Señora. Destacamos igualmente sus alas blancas con matizaciones de color grisáceo. En el ángulo superior derecho aparece una paloma escorzada, el Espíritu Santo, del cual emergen rayos dorados hacia María. La composición de la obra es diagonal. Por último cabe destacar el reclinatorio del ángulo inferior izquierdo que al estar en ángulo introduce al espectador en la obra, como también el fondo, plegados el cortinaje rojo y arquitectura con ventana que abre la composición hacia un cielo de color celeste.

- **La Asunción**. (óvalo de la izquierda) Representa el momento dogmático en que la Virgen es elevada por los ángeles en cuerpo y alma al cielo. También tiene influencia italianas, de Tiziano, en la disposición de la imagen; de Corregio, los angelotes que la elevan; el colorido veneciano. La Virgen ocupa el centro composicional de la obra. Las características de las vestimentas son las anteriormente comentadas (la angulosidad de sus plegados y sobre todo la forma diagonal que tiene el manto, dan el carácter ascensional necesario por el tema representado). Son cinco los ángeles que la elevan (como cinco son las lágrimas de la Esperanza), dispuestos en parejas simétricas, dos de cuerpo entero, dos en medio y un quinto que más pequeño y en el lado derecho rompe el equilibrio.

Las nubes sobre las que se dispone la escena son celestes y grises, habiéndose realizado en ellas un excelente trabajo en representar sus texturas. Destaca así mismo la luminosidad del fondo, del cielo radiante al que se acerca María, y la forma de fundir las nubes con dicho fondo. Así mismo de la figura de la Virgen surgen rayos dorados, como si él solo fuese ella misma.

- **La Coronación de la Virgen**. Representa el Quinto Misterio Glorioso del Santo Rosario, en que la Virgen es glorificada sobre todas las criaturas. Este óvalo está claramente inspirado en la obra velazqueña del mismo título. La Virgen aparece en el centro de la composición, sedante, sobre nubes y querubines en número de cinco. En la parte superior es enmarcada por la Santísima Trinidad: Dios Padre y Dios Hijo la coronan, bajo la acción luminosa de Dios Espíritu Santo. El tratamiento y colorido de los vestidos tiene las mismas características formales anteriormente vistas. Destacamos el tratamiento minucioso del cabello de la Virgen en este óvalo.

- **El Calvario**. Este es el tema del óvalo central de la parte posterior de la corona. Cristo crucificado, eje de la composición, enmarcado por María y San Juan, presenta un destacado tratamiento de su anatomía y del paño de pureza a pesar del pequeño tamaño de la composición. Es también minucioso el tratamiento del velo que enmarca el rostro de la Señora, de carácter etéreo. La actitud de la figura es orante y recogida, al presentar las manos unidas. Por otra parte destaca el carácter parlante de las manos de San Juan y el color atributivo de su vestimenta. El fondo con la línea del horizonte, representa un cielo tormentoso, que mezcla los grises y amarillos en consonancia con el drama representado.

- **La Visitación**. Cita evangélica que narra el encuentro entre la Santísima Virgen y su prima Isabel. La composición nos recuerda la del óvalo de la Anunciación. La línea vertical que marca la arquitectura del fondo es el eje que sirve para dividirla en dos partes. A la izquierda aparece la Virgen en actitud acogedora para con su prima, la cual al igual que el ángel de la Anunciación, aparece genuflexa. Se repite el tratamiento volumétrico de los vestidos, destacando el carácter etéreo del velo que cubre sus cabezas. El fondo arquitectónico descriptivo, y cielo de tonalidades azuladas de carácter veneciano.

- **Los Desposorios**. Representa la boda de María y José. La composición está inspirada en la obra del mismo tema que realizó Rafael: friso de cabezas, y fondo arquitectónico, representación del Templo, pero mucho más cercano al tema representado. La composición se hace dinámica mediante el juego de manos, atributos parlantes de la obra. Destacamos sobre todo el tratamiento minucioso de la túnica del sacerdote de fuerte color rojizo, con dorados que simulan bordados.

Si bien la corona significa en su conjunto la Realeza Universal de la Santísima Virgen y el Triunfo de la Verdad en el Apocalipsis, en sentido particular esta corona imperial tiene un completo programa que me atrevo a interpretar de la siguiente manera: El tema principal de la misma es la exaltación total de María como la única humana, que por su Gran Poder contra el pecado, tuvo la Gracia y el Privilegio de dar cuerpo a Dios y por ello mismo protección al hombre.

Con ello contemplamos como en el canasto se hace alusión a los momentos cumbres de la vida de la Virgen, que sirven para demostrar su Realeza por medio de su labor Corredentora. El óvalo principal, es el central del canasto, que representa la Anunciación, la Esperanza de la llegada del Hijo.

En el mismo canasto aparecen dos óvalos, los laterales, que representan la Archicofradía y la ciudad de Málaga, en el sentido de que la Corporación ora ante la Virgen por ella y por toda la ciudad. (Es un hecho la reconocida devoción de la Virgen de la Esperanza en toda Málaga). De cada una de las ocho partes en que dividimos el canasto, surgen en igual número los imperiales, como si cada suceso iconográfico y también de la devoción mariana de la Corporación y toda Málaga, fuera razón de ser de su realeza y potestad, simbolizada por la unión de los imperiales para soportar el orbe.

INTERPRETACIONES SIMBÓLICAS

Y sobre el mundo, la venida santificadora, renovadora, del Espíritu Santo en forma de paloma que abre sus alas en actitud de abrazo.

Y como remate de este eje axial que hemos descrito, la Cruz, imagen y símbolo de Cristo, eje del mundo, árbol de la vida, sabiduría divina (13), en suma, signo de Redención de la que María es Esperanza. Por otro lado y para completar esta interpretación, haremos alusión a la proporción, forma y número. El aro de la corona describe un círculo proporcionado con el descrito por el halo de ráfaga, puesto que el diámetro de la corona es el radio de dicho halo. Con ello se produce la conjunción del círculo vertical con el horizontal, configurando una esfera, que de carácter hermético y cerrado a la composición, símbolo de la sabiduría. Desde el punto de vista axial, se encuentra la composición levemente desplazada en favor de la base del Espíritu Santo que es el que da esa virtud.

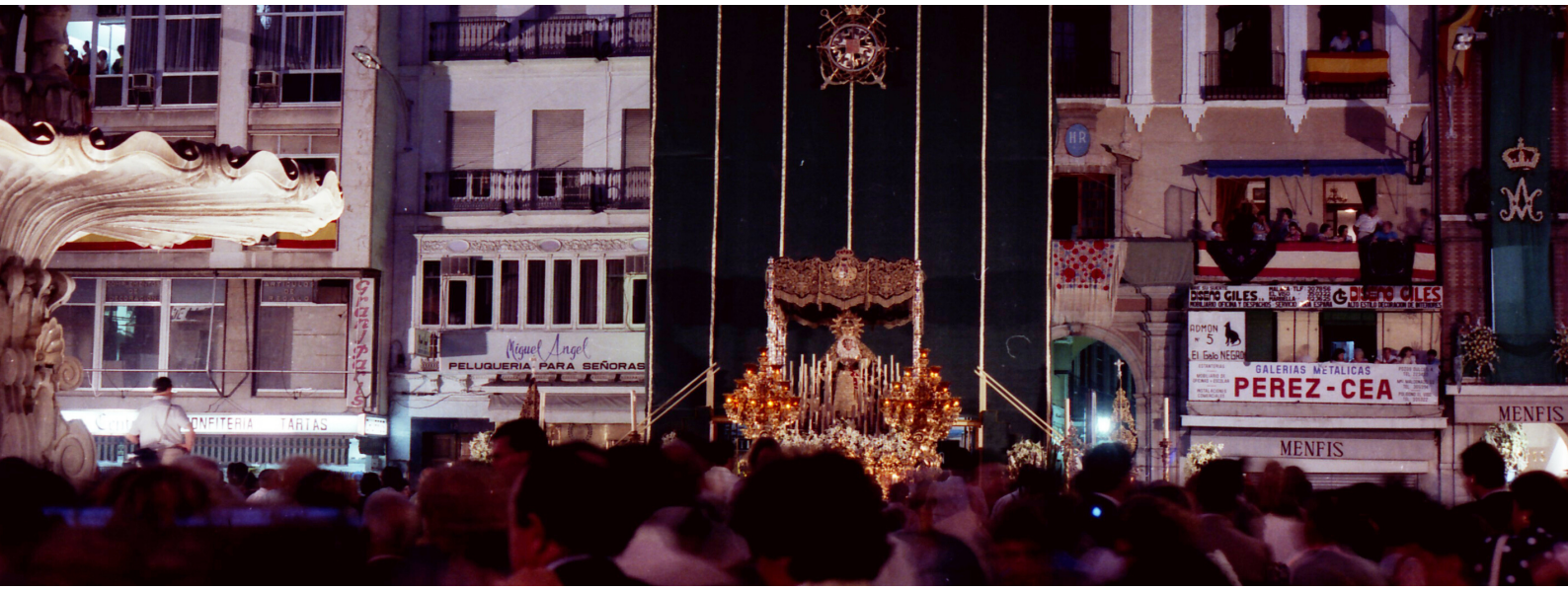
Por otro lado el círculo es el símbolo de la divinidad, de lo cíclico y renovable: esto unido al número ocho, número imperante en la corona, por su aproximación al círculo es la forma intercesora de este con el cuadrado que representa al hombre. Con esta aproximación se produce la cuadratura del círculo, y por ello es considerado como el símbolo del tránsito, de la regeneración. (Relación con la Virgen puesto que es patrocinadora y Esperanza de Vida Eterna). Por su parte las estrellas apocalípticas, en nuero de doce, representa la conjunción del espacio y el tiempo, y en este sentido el orden y el sentido del universo. (14). Como conclusión, en la Corona Imperial de María Santísima de la Esperanza, se realiza la conjunción de un diseño sobrio, la riqueza material y el laborioso trabajo de la misma, con un completo programa que la configuran como un auténtico micro universo simbólico que sirve para enaltecer la figura de María como Esperanza de Verdad.

EPÍLOGO

A pesar de la riqueza de esta corona, la segunda de Málaga realizada en oro, etc., y cómo no de la Archicofradía, a la Virgen de la Esperanza no le hace falta este atributo para ser Reina y como dijo A. Garrido Pedroza "... viviréis la Coronación y viviréis la consagración de la Capilla pero nunca podréis sentir lo que Málaga vivió la noche de 1940 cuando la Virgen de la Esperanza entró, bajo palio de azahar, en Calle Larios."(15)

ARCHICOFRADÍA DEL PASO Y LA ESPERANZA

ANÁLISIS ARTÍSTICO DE LA CORONA DE CORONACIÓN DE LA ESPERANZA

FOTOGRAFÍAS: ARCHIVO PASO Y ESPERANZA

(1) ROMERO TORRES, J. L : " Proceso histórico del culto a las imágenes", en Semana Santa de Málaga, vol. V, Ed Arguval, Málaga 1990
(2) Tercer verso del soneto de Antonio Machado, "Las concepciones de Murillo". (
3) Según los mitos paganos, una diosa concebía de un hombre o de un dios, y el fruto de esta unión marital era un héroe legendario. Los primitivos cristianos, provenientes del paganismo, traspasan esta mitología a María para que Jesús, convertido en héroe, no fuera inferior al de los gentiles.
(4) AA.VV: "Plan de formación Teológica. María, la Madre del Señor", Ed: Instituto Internacional de Teología a distancia, Madrid 1988
(5) TRENS, M: "María. Iconografía de María en el Arte Español" Ed. Plus Ultra, Madrid 1946
(6) Ídem.
(7) CARRERO RODRIGUEZ, J: " Los tesoros" (Catalogo de la exposición) Ed. Caja de San Fernando, Sevilla 1992
(8) NIETO CRUZ, E: " El ajuar de las cofradías" en Semana Santa en Málaga, Ed. Arguval, Málaga 1990
(9) CLAVIJO GARCIA, A " La Semana Santa malagueña en su iconografía desaparecida", en Semana Santa en Málaga, vol.II, Ed. Arguval Málaga 1987
(10) Se ha enriquecido aún más si cabe la corona con la disposición de un rubí rodeado de brillantes en el imperial del frente de la misma. Los Talleres Granda felicitan a la Archicofradía en nombre del equipo artístico que trabajó en la realización de esta corona.
(11) Fue decisión de la Archicofradía que todas las representaciones de María en los óvalos, presentaran mantos de color verde.
(12) ESTEBAN LORENTE, J. F.: " Tratado de iconografía", Ed. Istmo, Madrid 1990
(13) Ídem.
(14) AA.VV: "Esperanza Nuestra", Ed. Real Archicofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno del Paso y María Santísima de la Esperanza. Málaga 1988